

# Evolución del Concepto de Valor en la Teoría Económica<sup>1</sup>

*OSCAR SANTIAGO MUÑOZ BERNART*

## Resumen

El desarrollo del concepto de valor a través de las miradas de diferentes teorías a lo largo de la historia del análisis económico intenta mostrar las distintas interpretaciones, fundamentos y usos del mismo. Esto conduce a analizar los aportes filosóficos, éticos y morales a la cuestión, desde Cantillon, Petty y Marx; pasando por los fisiócratas, Adam Smith, los neoclásicos, Keynes y aportes más recientes. Según el autor, cada uno, con su diferente enfoque metodológico sea este cualitativo o cuantitativo, nos ofrecen un riquísimo marco teórico que invita al análisis y la reflexión sobre el uso comparado del concepto de valor y otras expresiones tales como el precio, la riqueza, la moneda, la ganancia, la eficiencia y el costo.

**Palabras clave:** Valor; Utilidad; Precio; Escasez; Riqueza

## Abstract

The development of the concept of value through the eyes of different theories throughout the history of economic analysis attempts to show its different interpretations, fundamentals and uses. Consequently

<sup>1</sup> El presente trabajo fue desarrollado en el marco de Cátedra de Historia del Análisis Económico a cargo del profesor Dr. Manuel Fernández López en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. El autor agradece los oportunos comentarios y sugerencias de Juan Miguel Massot y Héctor Rubini. Todo error y/u omisión subyacente es de exclusiva responsabilidad del autor.

we need to analyze philosophical, ethical and moral contributions, from Cantillon, Petty and Marx, to the Physiocrats, Adam Smith, the neo-classical, Keynes and more recent ones.

According to the author, each of them with their different methodological approach, either qualitative or quantitative, provides a rich theoretical framework that requires our analysis and reflection on the use of the concept of value and other terms such as price, wealth, currency, profit, efficiency and cost.

**Keywords:** Value, Utility, Price, Scarcity, Wealth

**Clasificación JEL:** B0, L2, M2, M4

**“Lo esencial es invisible a los ojos”**  
Antoine de Saint Exupery

## 1. Introducción

El concepto de valor resulta ser campo de análisis de una amplia gama de disciplinas y de una diversidad de enfoques.

Tan amplias son las connotaciones que conlleva su referencia que muchas veces se utiliza como sinónimo de conceptos que tienen vocablos más precisos en los idiomas específicos y varias acepciones en el vocabulario propio de la economía.

Como no podemos decir que tan bello es algo en números, o cuanto queremos a alguien, sino solo en grados y a veces con dificultad, algo similar nos ocurre cuando queremos expresar el concepto esencial, básico, que refleje el valor.

Ante esta limitante la ciencia económica busco encontrar elementos que permitan inferir este guarismo, algunas veces con éxito encontramos coincidencia entre esta idea casi intuitiva y la precio a través del cual se presenta en el mercado. Otras en cambio, nos provocan cierta

sensación de inconsistencia entre la percepción subjetiva y el guarismo concreto.

Arthur Schopenhauer<sup>2</sup> sostenía "La intuición no es una opinión, es la cosa misma". La referencia entre los resultados obtenidos a través de procesos sistemáticos de relevamiento y análisis de estos datos, siempre resulta útil realizarla a fin de corroborar la correlación existente con la percepción existente.

Sin duda una enorme cantidad de factores deben considerarse al intentar encontrar los fundamentos del concepto de valor. El régimen social en el cual la actividad económica se realiza, el momento histórico que pretendemos abarcar, condicionan estos factores en cantidad e importancia, sin embargo deberemos profundizar más aún si queremos detallar estos elementos y consideraciones en búsqueda de su cuantificación, ayudándonos a entender su contenido y alcance.

Valor se encuentra entre las palabras más respetadas porque hace referencia a cuestiones primordiales. A pesar de la variedad de significados y contenidos utilizados, el concepto de valor mantiene la profundidad y fortaleza intacta de manera independiente a la forma de expresión que se utilice.

Citamos a Antoine de Saint Exupery cuando en "El Principito"<sup>3</sup> nos hace reflexionar con su explicación: "*Lo esencial es invisible a los ojos*", en el mismo sentido el concepto de **valor** refiere de manera inmediata a cuestiones esenciales, básicas, de contenidos profundos y adjetivos valiosos. El valor se hace muchas veces incuantificable en términos humanos, por el contrario, en términos económicos encontramos formas para lograrlo, algunas veces efímeramente, otras perdurables, unas veces frágilmente, otras con solidez, no sin dar lugar a debates y opiniones diferentes.

Argumentos a favor y en contra, restricciones a la validez universal y temporal, de los resultados obtenidos son los disensos que despiertan el interés, y el ámbito que promueve nuevas búsquedas y miradas intentando encontrar elementos que ayuden a determinar la **magnitud justa** de lo que se pretende medir.

<sup>2</sup> Arthur Schopenhauer, filósofo alemán (1788-1860)

<sup>3</sup> Antoine Antoine de Saint-Exupéry, escritor y piloto francés (1900-1944)

Conceptos como precio, costo y riqueza son sustantivos habitualmente utilizados como sinónimos de valor, a pesar de las diferencias de significado que resultan fácilmente reconocibles. Sin embargo, no resultara extraño encontrar desarrollos que son referenciados al concepto de valor y sin embargo tienen como objeto el análisis específico de alguno de estos conceptos específicos, quizás sea el más habitual el uso del precio como representativo del él.

No han sido pocas las veces que he debido responderme a lo largo de este trabajo la pregunta sobre si no resulta estéril la discusión sobre el valor, en tiempos que la corriente de pensamiento y estudio tienden a profundizar los análisis econométricos tratando de objetivizar los mecanismos que construyen la dinámica económica. Otras veces pensando que este concepto es aceptado por los economistas al solo efecto de describirlo como uno de los elementos que contribuyen a la conformación de un precio, siendo este el dato numérico relevante en cualquier análisis.

Encuentro ejemplos en donde no puedo negar la enorme dificultad en la teorización y cuantificación de las valoraciones subjetivas de los individuos, personal o conjuntamente, y su impacto en la percepción del concepto de valor. En otras percibo que esta valoración es parte esencial de la construcción teórica. Por lo tanto, sigo creyendo en la necesidad de realizar aportes que profundicen su consideración, su análisis para determinar los elementos que lo conforman, a través de cuales se expresan, y que factores influyen en la determinación numérica del mismo.

Por ser una ciencia social, la economía se ve influida por el comportamiento humano que se caracteriza por la diversidad en la ponderación que cada individuo realiza de una diversidad de valores. He reflexionado acerca del estudio de la cuestión del valor proponiendo entenderlo como criterio no de determinación abstracta sino de validación de los precios.

Un relato de las diferentes miradas vertidas por los hacedores de las doctrinas económicas a lo largo de la historia ilustraran sobre la evolución del pensamiento respecto al mismo.

## 2. El Concepto de Valor

### 2.1. Origen y Definiciones

Las personas tratamos de encontrar el equilibrio de nuestras vidas, intentando privilegiar a lo largo de ella las cosas que valoramos, sin embargo la búsqueda del "concepto puro o perfecto, se escapa sin cesar" como señala André Babeau.<sup>4</sup>

El valor de las cosas son de magnitudes distintas para cada quien, el valor de los bienes poseídos y deseados, del trabajo, de la amistad, del afecto y el amor, conforman la enorme diversidad de sujetos y objetos, y aun la misma persona frente a ellos, según las circunstancias y momentos lo apreciarán de manera distinta.

Se utiliza frecuentemente como característica o cualidad positiva y que expresa reconocimiento. Cuan común es escuchar o leer: "tiene un enorme valor", muchas veces no solo referido a bienes o servicios sino también a personas.

Tratando de encontrar claridad y precisiones, encontramos varias acepciones de la palabra valor en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, señalamos algunas que entendemos pertinentes al presente desarrollo:

- 1.m. Grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite.
- 2.m. Cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente.
6. Fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir sus efectos.
- 7.m. Rédito, fruto o producto de una hacienda, estado o empleo.
- 8.m. Equivalencia de una cosa a otra, especialmente hablando de las monedas.
- 10.m. Fil. Cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables. Los valores tienen polaridad en

<sup>4</sup> Babeau., André, *El Beneficio*, primera edición castellana, Barcelona, Redondo Editor, 1970

cuanto son positivos o negativos, y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores.

En estas definiciones encontramos muchas de las características y atributos del concepto sobre las cuales la economía basa su trabajo de cuantificación, buscando expresar numéricamente los *grados de utilidad*, la *capacidad de satisfacción de necesidades*, la *dimensión de rédito* producido, por sí o en forma comparativa con otro, de manera de traducirlas en datos numéricos válidos que permitan su interpretación, análisis, equivalencia y comparación.

Como expresión de cualidad humana se define:

9.m. Persona que posee o a la que se le atribuyen cualidades positivas para desarrollar una determinada actividad.

A menudo utilizado como sinónimo de: importancia, valía, apreciación, beneficio, merito, todas ellas resultan expresiones parciales del entendimiento que la idea de valor conlleva.

En general se le asigna una presunción de permanencia en el tiempo, a menudo inmodificable salvo la aparición de hechos y circunstancias de magnitud. Nadie presume que las cosas ganen o pierdan valor por cuestiones menores, sin embargo en términos económicos, ya sea por causa de innovaciones tecnológicas, aparición de competencia, efectos de la globalización, se generan cambios de magnitud en el ambiente económico y social. Drásticos y repentinos, con frecuencia creciente, socavan los fundamentos de esta percepción.

Otras ramas de la ciencia han profundizado el análisis de este concepto, la sociología, psicología, filosofía lo analizan desde sus propias ópticas, su especial atención en relación al comportamiento humano nos ayuda al entendimiento y su influencia en las decisiones que toman las personas con consecuencias en materia económica.

Como señala Miguel de Unamuno<sup>5</sup>: "Contra los valores afectivos no valen razones, porque las razones no son nada más que razones, es decir, ni siquiera verdad."

---

<sup>5</sup> Unamuno, Miguel de, escritor y filósofo español, (1864-1936)

## 2.2. Componentes y Funciones

El factor relevante para la determinación del valor, su esencia en términos económicos, resulta ser la utilidad de un bien para satisfacer cierta necesidad.

Como existen infinitas necesidades y de distinta importancia en cada individuo, la lógica natural asignaría un escala de valores a los bienes y servicios que las satisfacen de ese mismo orden y magnitud.

Sin embargo no es el único factor, otros se adicionan e influyen, como los grados de escasez o abundancia, la disponibilidad presente o futura, facilidad de acceso, podrán hacer que la expresión económica de tal valor se vea mejor o peor representada.

La evolución de la civilización con su avance tecnológico, la globalización, los hechos y circunstancias naturales, la posibilidad de acceso a la información, los grupos demográficos y el sentido de pertenencia, junto a las características y condiciones personales influyen en la percepción individual y colectiva que moldean las necesidades en cada lugar y momento. Siempre distintas, siempre cambiantes.

Sin embargo, resulta innato a las personas querer establecer un "valor normal" a bienes que las satisfacen. Aquel que cada individuo entiende que es un precio justo. De las comparaciones que lo relacionan con los encontrados, que pueden resultar superiores o inferiores a esa percepción, condicionarán su decisión de compra o venta.

Su partimos de la base que es posible tal construcción individual, podría también aceptarse la posibilidad de encontrar el concepto de "valor normal general" por sumatoria ponderada de las percepciones individuales.

Esta diferencia la expresa Marshall<sup>6</sup> cuando habla del excedente de satisfacción, refiere a la diferencia entre el valor (o precio que estamos dispuestos a pagar) y el precio pagado.

En la búsqueda de encontrar un medida invariable de valor a cada bien parece posible que con criterios adecuados se alcance tal medida, naturalmente en términos restringidos, aplicable al momento y lugar que permitan referir a una cuantificación homogénea.

<sup>6</sup> Marshall, Alfred, economista británico (1842-1924)

La asimilación de valor al de precio como única referencia, resulta por lo menos injusto en muchas oportunidades. En este sentido encontramos que las características de cada mercado, mostrando sesgos monopólicos o bien tendientes a una estructura de libre mercado, impactaran directamente en la determinación de precios. Tales circunstancias no necesariamente se relacionan al concepto natural de valor.

Como señala Cannan<sup>7</sup>, "*en economía como en algunas otras materias, encontramos que los fundamentos son la parte mas difícil del trabajo...*" y mucho mas aun cuando éstos están afectados con altos componentes de percepciones subjetivas, que como en toda ciencia social se debe ponderar.

Inicialmente el valor económico se atribuyo en función de la utilidad de los bienes

La primer y clara diferenciacion en el concepto fue la que señala la diferencia entre valor de uso y valor de intercambio.

Así denominamos "producto" a aquellos bienes destinados al auto-consumo, y "mercancía" a aquellos destinados al intercambio. Si bien en el léxico diario estas acepciones no son utilizadas con rigor, si en la ciencia económica merecen diferenciarse ya que como señala Manuel Fernández López<sup>8</sup> "*la existencia del intercambio nace a fin de satisfacer una necesidad social.*"

En la practica muchos bienes no son siquiera económicos solo por no estar "en el mercado" bien porque no pertenecen a sujetos económicos o bien porque son apartados del intercambio.

Adam Smith<sup>9</sup> describió la diferencia entre el valor de uso que expresa la utilidad en términos de cubrir una necesidad, con el valor de cambio incorporando el concepto de la escasez como elemento conformador de este. En su conocido ejemplo comparativo entre el precio del agua con un esencial valor de uso, y en términos generales sin valor de

---

7 Cannan, Edwin, La riqueza, traducción de la tercera edición inglesa, Editorial Labor, Barcelona, 1936

8 Fernández López, Manuel, Historia del pensamiento económico, primera edición, A-Z Editora, Buenos Aires, 1998.

9 Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, segunda edición en español, decimosexta reimpresión, México, Fondo de Cultura económica, 2008.

cambio<sup>10</sup> respecto al opuesto representado por los diamantes, con alto valor de cambio, y un valor de uso, en lo referido aspectos vitales, nulo.

Sin embargo, la necesidad de cubrir otras necesidades adicionales a las de supervivencia, como la de servir de resguardo o refugio de valor, busca bienes que lo representen. A lo largo de la historia hemos pasado por diferentes elementos que han sido útiles a estos fines. La sal primero, los metales preciosos, las piedras preciosas, algunas monedas, todos han tenido o tienen aun el privilegio de ser aceptados por la sociedad a estos fines.

Se denomina a la primera, la *forma* o *esencia* del valor y a la segunda la *representación* del mismo.

Cannan<sup>11</sup> realiza una relación importante entre la magnitud del deseo y la disponibilidad del bien que lo satisfaga: "según va incrementándose la cantidad de cualquier mercancía o servicio ..... su deseo de nuevas adiciones de ella crece mas lentamente en comparación con su deseo de adiciones de otras cosas". Como consecuencia este deseo cambiante tendrá influencia en la ponderación y magnitud que cada individuo realice respecto a un bien, por tanto estará dispuesto a pagar diferentes precios en diferentes momentos y circunstancias.

### 3. Evolución Histórica

En las primeras épocas de análisis de las cuestiones económicas, no eran tratados sus tópicos como cuestiones ajenas a los análisis filosóficos y morales imperantes en la época. Las consideraciones respecto al concepto de valor estaban naturalmente influenciadas por estas. Algo inadecuado en términos éticos, no podía ser considerado de valor en términos económicos.

La natural explicación lo asociaba como señalamos al **grado de utilidad**, en el concepto descripto de capacidad para satisfacer una necesi-

<sup>10</sup> Prescindiendo de las consideraciones que podríamos realizar respecto al agua mineral o al tratamiento del aire en determinados recintos, ambientes o circunstancias ( áreas de elaboración de productos estériles, quirófanos, entre otros)

<sup>11</sup> Cannan , obra citada

dad, a la sazón necesidades básicas como alimentación, vestimenta y vivienda.

El análisis resultaba restringido a bienes, producto de la naturaleza en estado puro o bien transformado por el hombre, incorporando el trabajo en el proceso como elemento componente de valor.

Jenofonte<sup>12</sup> en su descripción de las buenas prácticas de administración del patrimonio señalaba que ellas llevaban al incremento de la riqueza por acumulación de bienes y monedas a las que les asignaba un valor intrínseco.

En el opuesto Platón<sup>13</sup> consideraba a la moneda sin él, cumpliendo solo su función como instrumento facilitador del intercambio, y cuyo valor estaba fijado convencionalmente para lograr este fin. Sobre esta base por tanto no la consideraba como instrumento de ahorro o acumulación, a los que de hecho consideraba inadecuados.

Avanzando sobre la posición de Platón, Aristóteles<sup>14</sup> sostenía que ese valor de la moneda debía estar definido por la ley, reconociendo que este valor convencional no necesariamente coincidente con el intrínseco dado por el contenido de metal con las que estaban hechas.

El periodo antiguo y medieval estuvo signado por las creencias morales, el cristianismo medieval otorga valor al trabajo ennoblecido a diferencia de la visión de la antigüedad como humillante, degradador, e indigno. El pensamiento Santo Tomas de Aquino<sup>15</sup> da un giro en la consideración del interés en los préstamos que sus antecesores consideraban una conducta usuraria y contraria al espíritu religioso y solidario, por un criterio mas empírico, que reconoce aún con límites, la pertinencia del cobro de un interés a quien presta dinero en virtud a compensar la indisponibilidad de los mismos a la que se resigna.

Estas nuevas posturas reflejan la consideración de nuevos factores en el proceso de generación de valor. Ya no se presume gratuito ni el capital ni el trabajo, que deben ser recompensados por su aporte a la generación de bienes, beneficios a partir de las transacciones de ellos, y

12 Jenofonte, filósofo griego ( 431 AC - 354 AC)

13 Platón, filósofo griego ( 427 AC - 347 AC)

14 Aristóteles, filósofo griego ( 384 AC - 322 AC)

15 Santo Tomas de Aquino, teólogo y filósofo italiano ( 1225-1274)

acumulación de riqueza como siguiente instancia en esta cadena de valor.

Burindan<sup>16</sup> considera al concepto esencial de utilidad, como elemento que pretende satisfacer una necesidad y a la escasez como factor de su conformación. En su apreciación del precio justo, señala como elementos básicos al trabajo empleado e inteligencia exigida. Describe los conceptos que conforman el costo de producción como parámetro de valor e incluye el factor riesgo que se ha corrido en la elaboración de los bienes como valor a recuperar en el precio. Enuncia a las costumbres como elemento incipiente en la construcción del concepto de demanda. Describe de esta manera como elementos el costo como fuente primaria de valor, a la que adicionándole el beneficio, que cubra el riesgo y permita al productor vivir decorosamente con el producto de su actividad, determine un precio de lo producido que en su justo equilibrio alcance una magnitud tal que además garantice no abusar del consumidor.

La llegada de las ideas mercantilistas, con una reducción muy significativa en la influencia de la religión, se transforma en un pensamiento laico mucho más materialista y orientado a la acumulación de riqueza a través del dinero y los metales preciosos. Son estas ideas el sustento doctrinario del inicio de políticas de fomento del intercambio, y el desarrollo de planes colonialistas que determinaban la fuente básica de obtención de riqueza.

Para esta corriente el concepto de valor resultaba de la acumulación de riquezas obtenidas y los precios de los bienes a adquirir estaban determinados más por la disponibilidad de recursos que por alguna consideración de utilidad esencial. Criticados han sido los monarcas, las cortes y los beneficiados por las coronas gobernantes, por su tendencia al lujo y los gastos desmedidos. Como dice el refrán: "no se valora lo que no se consigue con esfuerzo". Esta no parece haber sido una expresión orientadora a las acciones de la clase rica de aquella época, orientada al consumo de artículos suntuarios y a cierto despilfarro de recursos.

Algunos de los efectos provocados por el aumento en la acumulación

<sup>16</sup> Burindan, Jean, filósofo escolástico francés ( 1300-1358)

de metal fueron descriptos por Gonnard<sup>17</sup>, en aquella época como trastornos en los precios provocados por esta causa, que en la actualidad llamaríamos inflación.

Dentro de la corriente mercantilista, Petty<sup>18</sup> sostiene que todo valor se reduce en último análisis al trabajo considerándolo como la mejor medida teórica del valor.

La corriente fisiocrática, en especial Quesnay<sup>19</sup>, fijan su atención en el valor intrínseco de las cosas, la vuelta al entendimiento de la naturaleza como fuente generadora de valor. Entienden que la riqueza esencial se conforma por la cantidad de tierra que se posee.

Cantillon<sup>20</sup> realiza la diferenciación entre el "Valor normal o intrínseco" asimilándolo a la representación de la utilidad de las cosas como concepto distinto al "valor corriente o extrínseco" expresado en el precio de mercado. Explicando las causas que separan uno de otro a través del análisis de las fuerzas de la economía representadas por las leyes de oferta y demanda

Señalaba Cantillon *"Quisiera que valuásemos los bienes por el trabajo y la tierra que contienen". "La tierra es el origen de la materia de donde se saca la riqueza; la forma que la produce es el trabajo del hombre y la riqueza misma no es mas que el alimento, las comodidades y los placeres de la vida"*

Quizás pueda ser opinable en concepto absoluto que le asignaba al valor intrínseco, como una constante no sujeta a cambios. Siendo que en virtud al paso del tiempo y según las características de cada lugar pudieran apreciarse de manera distinta. Sin lugar a dudas en la actualidad, tan acostumbrados a los cambios, no nos resulta posible imaginar una única ponderación de valor con carácter universal y permanente. Convirtiéndose la interacción de los intereses individuales diferentes en ele-

17 Gonnard, Rene economista francés contemporáneo, autor de "Historia de las doctrinas económicas"

18 Petty, William, filósofo y economista inglés ( 1623-1682)

19 Quesnay, François, economista francés y médico ( 1694-1774) Mentor de los principios de la fisiocracia

20 Cantillon, Richard economista irlandés ( 1680-1734) Público la obra Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general.

mentos determinantes de los agregados macroeconómicos al conjunto social al que pertenecen.

Por aquellos tiempos, paralelamente, comenzaba a materializarse un aumento del conocimiento técnico y científico que daba origen a los inicios de un proceso de industrialización que se traducía en volúmenes crecientes de bienes diversos.

Esta evolución tecnológica transforma ese momento histórico y determina los cimientos para generar el nuevo orden económico denominado capitalismo, que impulsa a la producción a gran escala de bienes, orientado a posibilitar el acceso a ellos masivamente por parte de la población, que a su vez se incorporaba masivamente como factor al proceso productivo. Estas circunstancias renuevan el concepto de valor en el esfuerzo y el trabajo. La disciplina, el orden, la especialización, el utilitarismo, y la eficiencia, son conceptos llevados a la práctica por un pensamiento que pretendía generar cantidades crecientes de bienes a precios accesibles debido a la reducción de costos que la tecnología y la producción en serie y a gran escala permitían.

La escuela clásica trae consigo una visión macroeconómica, la concepción respecto a la necesidad de analizar el funcionamiento global e integrado de la economía. Adam Smith<sup>21</sup> dedica su tratado, y de hecho lo titula, "*Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*". Como generar valor, donde reside y que lo causa. En el Capítulo V: "Del precio real y nominal de las mercancías o de su precio en trabajo y de su precio en moneda" indica los elementos que conforman cada uno de ellos y los factores que dan origen a que ellos sean distintos. También concluye con una mirada desde la visión individual "*el precio real de cualquier cosa, lo que realmente le cuesta al hombre que quiere adquirirla, son las penas y fatigas que su adquisición supone*", "*Lo que se compra con dinero o con otros bienes, se adquiere con el trabajo*".

En el Capítulo VI "Sobre los elementos componente del precio de las mercancías" rescato algunos párrafos "*El trabajo fue el dinero primitivo*", "*...es la medida real del valor de cambio*", "*La riqueza es el poder*".

21 Smith, Adam , obra citada

*de compra de trabajo*", todas expresiones que vuelven al concepto de trabajo como factor subyacente, vinculante. Cuando refiere a los elementos que conforman el valor, trabajo, beneficios<sup>22</sup>, y renta de la tierra, señala que " El valor real de esos tres componentes se mide por el trabajo".

Sin embargo no debiera interpretarse al trabajo como un factor uniforme y homogéneo a utilizar. Si bien es válido en forma genérica, no es un elemento que sea simple a los fines de medir; distintos trabajos, diferentes esfuerzos, diferentes pagas, trabajo físico, o intelectual, relación entre ingenio y fatiga representan características y particularidades que deberán ser consideradas y ponderadas cuando cuantificaciones expresadas en valor trabajo sean realizadas.

En el Capítulo VII, " Del precio natural y del precio de mercado de los bienes", allí define el concepto de precio natural como aquel que es suficiente para remunerar los tres elementos antes referidos a tasas de retribución ordinarias o corriente en el tiempo y lugar al que lo referimos. El precio real, en cambio está determinado por el juego de oferta y demanda, basado en la premisa que los oferentes pretenden recuperar por lo menos el precio natural, y señala que la demanda efectiva está dispuesta a pagar ese precio natural. Variaciones de este equilibrio por sobre o sub oferta o sobre o sub demanda generan que ambos precios se distancien, pero ambos tienden a igualarse en el largo plazo en mercados de competencia perfecta.

David Ricardo<sup>23</sup> coincide con Adam Smith señalando que el capital es la cristalización del trabajo. Es la reserva generada por el trabajo anteriormente realizado.

Trabajo, capital y tierra conforman el conjunto de los factores necesarios para que la producción de bienes tenga lugar, sembrando las ideas bases para la determinación de costos, con explicitación de los conceptos que integran el capital fijo y el circulante o variable. John Locke<sup>24</sup>

---

22 En el sentido utilizado por Adam Smith de retribución a la actividad del empresario que incluye el recupero de los costos incurridos por el desarrollo de la actividad.

23 Ricardo, David, economista inglés miembro de la Escuela Clásica junto a Adam Smith y Thomas Malthus ( 1772-1823).

24 Locke, John , pensador inglés, (1632-1704) padre del empirismo y liberalismo moderno.

participa de este concepto de encontrar el fundamento del valor en el sacrificio necesario para alcanzarlo. No solo el factor del trabajo humano sino el resto de los factores son necesarios para obtenerlo, incluyendo la ganancia que retribuye la capital, y la renta que remunera a la tierra.

Quien también ha dejado una indubitable impronta tanto en la teoría económica como política por su definición y defensa del concepto de valor nacido de la fuente del trabajo ha sido Carl Marx<sup>25</sup>. Encuentra en el componente del trabajo humano el origen y génesis del valor. En su concepción este está determinado por la cantidad de trabajo socialmente necesario para su producción, y construye a partir de allí la teoría de la plusvalía, determinándola como la diferencia entre el precio de un bien y la remuneración del trabajo que ha sido necesario para producirlo. Será necesario bajo la óptica de esta definición, expresar en el factor común trabajo, todos los elementos necesarios para su elaboración.

El valor (o justo precio) debiera ser, en este enfoque, la sumatoria de trabajo (en términos de eficiencia y valores de pago sociales), insumos (expresados como valor de trabajo acumulado con anterioridad) y riesgos del que produce.

La teoría marginalista construye el concepto de utilidad como fundamento del valor en sustitución al concepto de valor-trabajo desarrollado por Marx, como elemento que define el punto de equilibrio de los precios en el mercado explicados por la teoría de la utilidad marginal. Se denomina Teoría Subjetiva del Valor, enfocando el análisis en el estudio de elementos que conforman la satisfacción del consumidor.

El concepto de utilidad marginal se construye conjugando utilidad y rareza, entendiéndose por tal la abundancia o escasez. La Escuela Austriaca conformada por pensadores como Carl Menger<sup>26</sup>, Williams Stanley Jevons<sup>27</sup> y León Walras<sup>28</sup> entre otros sostuvieron que el valor no

25 Marx, Karl Heinrich, intelectual, economista y filósofo alemán, padre del socialismo científico. ( 1818-1883) Publico El capital, su obra fundamental

26 Menger, Carl, abogado y economista austriaco ( 1840-1921) Fundador de la Escuela Austriaca

27 Jevons, William Stanley, economista británico, (1835-1882), estableció la diferencia entre los conceptos de utilidad total y el grado final de utilidad, que luego terminara denominándose "utilidad marginal"

28 Walras, León , economista francés, (1834-1910) algunos lo consideran el fundador de la economía matemática.

podía explicarse por una sola cualidad de los bienes, sino que se forma por la conjugación de fuerzas opuestas, aplicando la teoría de determinación de precios como consecuencia de la interacción de las fuerzas de oferta y demanda.

Según Menger todas las modalidades del valor se explican, en última instancia, por la importancia de la necesidad satisfecha y cuando existe un conjunto de bienes correspondiente a una multiplicidad de necesidades, se explican por la importancia de la última necesidad.

Según Jevons la utilidad no es una cualidad intrínseca de las cosas, sino una propiedad circunstancial de las mismas que nace de su relación con las necesidades humanas. Existen "grados" de utilidad decreciente en cada individuo en virtud del acceso a mayores cantidades de los mismos.

Samuelson<sup>29</sup> encuentra respuesta a la llamada "Paradoja del Valor" de Adam Smith, a través de la determinación de la utilidad marginal: cuando mayor es la cantidad existente de una mercadería, menor es el deseo relativo de conseguir una última unidad".

Merger señalaba que la complejidad de las acciones humanas transforman el proceso de fijación de valores, en un proceso continuo de ajuste, a todo producto se le asigna en el mercado un precio, por lo tanto estos no dependen de los costos incurridos para su obtención. Por lo tanto desde el punto de vista de los oferentes, a partir de esta realidad, moldean su estructura de costos para poder participar en el mercado.

La utilidad de las unidades de renta desciende según aumenta su número, esto se traduce en un menor precio unitario, sin embargo el valor intrínseco o venal queda intacto.

En resumen y como resultado de esta compleja gama de interrelaciones resulta clarificador lo dicho por Samuelson<sup>30</sup>: En un sistema de mercado, todo tiene un precio, que es el valor del bien expresado en dinero"

29 Samuelson, Paul, Nordhaus, William, *Economía*, decimoquinta edición, McGraw - Hill Interamericana de España S.A, Madrid, 1996, pag 83

30 Samuelson, obra citada

31 Keynes, John Maynard, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, séptima edición, México, Fondo de Cultura económica, 1965.

La irrupción del liberalismo en la economía de la mano de John Maynard Keynes<sup>31</sup> incorpora conceptos macroeconómicos de inversión, el ahorro y la intervención pública a través de planes de inversión e instrumentos de política económica como forma de contrarrestar los desajustes cíclicos de los sistemas económicos. El concepto de valor en la teoría liberal queda inmerso en el libre juego de los factores del mercado, expresando a través de los precios de intercambio una síntesis de los diversos factores que construyen el valor ya sea en cada individuo o en el conjunto de ellos. Ya no se profundiza en la búsqueda de encontrar un factor único y homogéneo como génesis del valor, sino aceptando que en precio confluyen todos los elementos y fuerzas que lo conforman.

Surge de esta visión la denominada *Teoría Objetiva del Valor* en función de ella el mismo puede ser determinado por análisis positivistas, modelos matemáticos, que explican la interacción de fuerzas de oferta y demanda, existiendo un precio natural y objetivo al que tiende el mercado. En esencia esta teoría explica el valor asimilándolo al concepto de precio, entendiendo que es este la expresión numérica del conjunto de las apreciaciones subjetivas del valor.

De esta forma a través del estudio de los movimientos tendenciales, se puede preveer el comportamiento futuro de los precios bajo determinadas condiciones.

El denominado costo primo marginal por Keynes expresado como el promedio ponderado de las remuneraciones de los factores configura la unidad de costos considerada como patrón esencial de valor y nivel de precios<sup>32</sup>, en contenido conceptual idéntico al llamado "precio natural" de Adam Smith.

En los tiempos poskeynesianos la utilización de las matemáticas, con sus diferentes herramientas como el calculo diferencial e integral, el algebra matricial utilizados para explicar las interrelaciones entre elementos y factores que se expresan en la economía a través de ecuaciones y modelos econométricos que permitieron la cuantificación y el intento de predecir la evolución de las variables económicas, permitirá la realiza-

<sup>32</sup> Entiéndase incorporando a este concepto el estado de la técnica, el nivel de ocupación de los factores y la escala de producción

ción de modelos de simulación de efectos frente a hipótesis de cambios en las variables consideradas.

No hay leyes o matemática que pueda parametrizar las necesidades individuales, sin embargo en el conjunto podemos encontrar y obtener conclusiones validas respecto a tendencias de comportamientos y preferencias que permita establecer o predecir dichos comportamientos conjuntos que tengan relevancia en términos económicos y que orienten a la toma de decisiones en política económica.

Los valores generales de la sociedad han ido cambiando a lo largo de la historia. La economía como ciencia que estudia un aspecto del comportamiento humano lo ha hecho siguiendo estas realidades. En un mundo cada vez más orientado a la obtención de beneficios económicos, como expresión de progreso, ha ponderado de manera distinta los valores, haciendo que la gente dedique los mayores esfuerzos a lo largo de su vida a la obtención de bienes materiales y esto se refleja la evolución de las doctrinas económicas en el tiempo.

Nuevas corrientes de pensamiento desarrollan los alcances de la ética empresaria, el cuidado del medioambiente, y la necesidad de compatibilizar el esfuerzo en el trabajo con otros aspectos de la vida personal. La era de los bienes se ha transformado en la era de los servicios. Como señala Oscar Wilde<sup>33</sup> "El valor dominante ya no es el capital sino las ideas"

La crisis de valores como algunos la denominan, da lugar al desarrollo de comportamientos sociales mas trascendentes que solo el de acumular riqueza. Por tanto en este proceso es natural entender que la ciencia económica transite por caminos similares.

#### 4. Relaciones con Otros Conceptos

##### 4.1. Valor y Precio

*"Solo el necio confunde valor con precio"*  
Antonio Machado<sup>34</sup>

<sup>33</sup> Wilde, Oscar, dramaturgo, escritor y poeta británico (1854-1900)

<sup>34</sup> Machado, Antonio, escritor y poeta español (1875-1939)

La teoría económica responde con claridad a esta apreciación, los factores que diferencian el valor intrínseco de un bien y su valor de intercambio, como señalamos explica cuales son las causas y las circunstancias por las que ambos puedan ser representados por expresiones numéricas divergentes.

Cuando Schumpeter<sup>35</sup> se refiriere a las funciones del dinero señala que es necesario apartar el velo para ver el rostro que se esconde detrás de el. En este análisis el precio resulta ser nuestra visión a través de un velo, necesario de correr a fin de encontrar el verdadero valor de las cosas. Y como todo velo, según su transparencia permitirá ver mas o menos claramente por detrás de el.

Realizando una comparación, el velo seria equivalente a las características de los comportamientos sociales que constituyen el reflejo en términos económicos de sus necesidades y concepciones filosóficas y morales, sumada a las impacto de regulaciones que sobre los valores de intercambio o precios, establezcan las autoridades con impacto en la política económica.

Así en una economía capitalista en donde la cantidad de bienes esta esencialmente determinada por la ley de oferta y demanda, acepta de manera natural la utilización de éstas como la forma de determinación de los precios, en cambio no resulta valida en otras ordenamientos económicos, por ejemplo en un régimen socialista donde los bienes producidos son consecuencia de la planificación que el estado realiza, incluyendo la fijación de los precios o los rangos de ellos a través de los esquemas de control o bien limitados por los marcos reguladores. Los efectos de la globalización, sin duda han limado esta situación en cuanto mayor es el intercambio de bienes y más interdependientes resultan las economías.

Como señala Karl Marx : "Los valores de cambio no son sino funciones sociales de los bienes en tanto expresan el trabajo colectivo eficiente en términos espaciales y temporales".

Si solo analizáramos el valor a través de su forma numérica expre-

35 Schumpeter, Joseph, *Historia del análisis económico*, tercera edición, Barcelona, España, Editorial Ariel S.A., 1995

sada a través de los precios, cambios en estos nos indicarían cambios en la percepción del valor. Analizándolo temporalmente, si se pudiera analizar los factores que conforman el valor y los cambios que en ellos se producen, nos permitiría anticipar el comportamiento de los precios que como consecuencia se produzcan. De forma que el precio es igual al valor mas la percepción de valor.

Esta percepción podrá estar más o menos distorsionada o influenciada según las características de cada persona, grupo o conjunto social como así también de los factores que actúan sobre ellos.

Algunos señalan como factores que causan estas diferencias a la dimensión de los factores que intervienen en su conformación, su utilidad efectiva, la necesidad inducida a través del marketing y la publicidad, su abundancia o escasez, entre otros.

La economía busca la cuantificación de la cualidad o cualidades que hacen que esos bienes o servicios sean apreciados, a través de la importancia que tiene o se le atribuye, sirviéndose de la expresión a través de los precios y asumiendo que el guarismo alcanzado refleja el conjunto de percepciones de valor.

Decimos que la utilidad es la cualidad abstracta por el cual un objeto sirve a nuestros fines. El conocimiento de las condiciones de tal utilidad permitirá fundamentar su expresión económica.

Existen innumerables puntos en la curva de demanda de un bien conformada por las apreciaciones individuales de los demandantes, por lo tanto infinitas ponderaciones de valor. En el mismo sentido podemos decir que cada unidad de oferta tendrá una expectativa en el valor esperado de venta. En este sentido encontramos que el punto donde los "valores" asignados entre oferentes y demandantes confluyen, nace el real concepto de precio efectivo en el cual se llevan a cabo las transacciones reales por coincidencia en esta apreciación. Los restantes puntos de las citadas curvas son "expresiones de valor" unilaterales, intenciones, que no logran encontrar un correlato en su contraparte de forma tal que se expresen en un acuerdo y por lo tanto en un precio.

Cuando en microeconomía nos resulta comprensible entender los impactos que pueden tener en los precios, cambios en el costo marginal de

producción, y en la elasticidad de la oferta en el corto plazo<sup>36</sup>, en una visión macroeconómica, los precios están manejados además por fuerzas como cantidad de dinero, velocidad de circulación, atesoramiento, ahorro, procesos inflacionarios o deflacionarios, y resulta complejo encontrar la interrelación precisa entre unos y otros.

Algunos enfoques pretenden encontrar un valor basado en la cuestión fáctica que son los mercados los que determinan los precios, y de allí la aparición del valor asignado por el conjunto económico que participa. Mirándolo en sentido inverso, se puede orientar al análisis para encontrar si el real acopio de valor esta contenido y encuentra correlato en el precio determinado de esta forma, de forma tal que sea útil a efectos de otorgarle consistencia a esta magnitud establecida.

Fluctuaciones de los precios muchas veces no se explican por distorsiones respecto del valor. Algunas de ellas dan lugar a las denominadas "burbujas". Las hemos visto económicas, las hay financieras y comerciales. En cada una de ellas es posible reconocer brechas significativas entre los valores intrínsecos y los precios.

Es clara la percepción del hombre común distinguiendo precio y valor como conceptos distintos, y muchas veces no coincidentes. "*Los economistas son personas que conocen el precio de todo, pero el valor de nada*", escuche reprocharle a un economista.

El valor sufre una metamorfosis para convertirse en "precio" señalaba Marx cuando desarrolla el análisis de las *formas del valor*, diferenciando entre la esencia de la realidad económica, y sus formas de manifestación. Siendo que las relaciones de cambio son solo relaciones de expresión, no necesariamente una justa medida respecto al valor como acumulación de atributos.

El valor de uso de una cosa que por sus propiedades satisface necesidades puede tener distinto al valor de cambio, según el tiempo y lugar y las condiciones que esas circunstancias imperan. Esta característica de adaptación de los precios al medio y entorno en el que se expresa, no se puede transferir al valor de uso que, como enuncia Baudrillard<sup>37</sup>:

36 Keynes obra citada Pág. 281

37 Baudrillard, Jean, filósofo y sociólogo francés ( 1929-2007)

"El valor de uso es siempre concreto y particular, en tanto que el valor de cambio es abstracto y general"

Reconociendo estas diferencias, Marshall<sup>38</sup> aporta su visión cuando habla del excedente de satisfacción, refiriendo a la diferencia entre el precio que estamos dispuestos a pagar y el precio pagado, cuando este es menor.

Nuevos efectos a lo largo de la historia como el impacto inflacionario, de la magnitud alcanzada en el siglo XX, mostraron cambios en los comportamientos debido a que los precios están afectados adicionalmente por del deterioro del poder adquisitivo pasado de la moneda y por las expectativas de inflación, como señala Milton Friedman<sup>39</sup>, esta expectativa impacta tanto a compradores en su decisión de adquisición, como a los oferentes, preocupados por los términos de recupero de valor.

Interacción de factores complejos conforman el valor, los precios conllevan adicionales complejidades referidas a sucesos que impactan en el valor de las monedas, alejando a unos de otros.

Resulta relevante considerar a fin de entender estas brechas, las características de las estructuras económicas. Como señala Joan Robinson<sup>40</sup> en la realidad son más los modelos imperfectos. Los modelos teóricos resultan difíciles de encontrar. La tarea de acercar el entendimiento de la realidad nos lleva a un camino donde muchas veces el límite es la imposibilidad de cuantificación o la imposibilidad de ponderación debido a la diversidad, o bien debido a imprevisibilidad respecto a las conductas u ocurrencia de situaciones de impacto, como regulaciones y hechos de la naturaleza, entre otros.

Aumentar la demanda a través de generar una percepción de "mayor valor" de forma de predisponer al pago de un mayor precio, muchas veces genera mas una ficción de valor que un aumento genuino en él.

Volviendo a Baudrillard, en la actualidad describe, se adquieren "signos" y no objetos. Se compra por el significado colectivo de las cosas,

38 Marshall, Alfred economista británico ( 1842-1924) también considero como determinantes del valor, el costo de producción y la utilidad.

39 Friedman, Milton economista estadounidense ( 1912-2006) Perteneciente a la escuela de Chicago

40 Robinson, Joan , economista inglesa (1903-1983) perteneciente a la escuela post keynesiana sus principales aportes refieren al estudio de los mercados de competencia imperfecta.

que representan prestigio, opulencia, moda o pertenencia y no por utilidad efectiva.

A menudo productos de distinta calidad son entendidos por el mercado como similares y por lo tanto se le determinan un mismo precio o similar, más aun en periodos de corto plazo donde las acciones resultan tener mayores impactos como la publicidad y el marketing. En el entendimiento que diferentes calidades debieran merecer diferentes precios. Muchos empresarios y directivos atribuyen culpas al mercado (expresado a través de sus compradores) el inadecuado entendimiento de esta cualidad o la magnitud de la diferencia. Algunas veces por falta de información, otras por mala percepción

Resulta lógico pensar que una mejor percepción de calidad permite el transado de este valor a los precios sea cual fuere la especie (aun en tasa de interés) y aun sean diferentes los elementos que conforman la calidad física de un bien o calidad de prestación de un servicio : el cumplimiento, el respaldo, la conducta, en el análisis de calidad financiera de un ente, de forma que incorpore en su valor el "signo" buscado.

Habitualmente la marca del producto o empresa es el utilizado en este sentido y el marketing es la forma y esquema organizacional para trasladar este concepto del valor a la demanda.

Quienes pretender entender los factores y elementos que llevan a establecer los "precios" concentran su interés en el análisis de los factores que juegan en la definición y evolución de la curva de demanda.

En tanto quienes desde la mirada productiva, intenta trabajar en detalle los factores que conforman la curva de oferta. Utilizar técnicas de determinación integral de costos mucho nos puede ayudar a cuantificar en el ambiente microeconómico los elementos que la constituyen.

#### 4.2. Valor y Moneda

“Las palabras son la moneda que corrientemente  
se acepta en lugar de las ideas, como las monedas  
se aceptan en función de los valores”  
Francis Bacon<sup>41</sup>

Entre dos bienes el punto de relación se encuentra en aquel valor en que se iguala la utilidad marginal. Nace allí una relación o valor de intercambio entre ellos. En economías desarrolladas se expresan todas ellas a través de su relación en referencia a un bien en particular : la moneda como instrumento a utilizar como medida de valor y como representación de el. Cuando el valor se expresa en términos monetarios se denomina : precio

Algunas distorsiones comienzan a producirse cuando el valor del dinero como expresión del poder adquisitivo, no se mantiene constante por efecto de procesos inflacionarios o deflacionarios. Adicionalmente como estas variaciones no son del mismo sentido ni de la misma magnitud o proporción para la enorme diversidad de bienes y servicios en las que puede emplearse, termina por modificar la relación de precios entre ellos, muchas veces originando nuevos desvíos respecto al valor intrínseco.

Como señala Manuel Fernández López<sup>42</sup>, “la moneda es la medida comun a la que se reducen la expresión de los valores de cambio de los bienes y servicios para poder expresar su magnitud”

Samuelson<sup>43</sup> describe las tres funciones del dinero:

- a) Medio de cambio
- b) Unidad de cuenta ( unidad con la que se mide el valor de las cosas)
- c) Deposito de valor: permite transportar valor a lo largo del tiempo

Por lo tanto será necesario considerar en todo análisis que pretenda explicar las diferencias entre precio y valor, el impacto que tales proce-

41 Bacon, Francis, filósofo inglés, (1561-1626)

42 Fernández López, obra citada

43 Samuelson , obra citada

sos que afectan el poder adquisitivo de la moneda tienen sobre los objetos de estudio.

Como señaláramos estos procesos no impactan de manera uniforme, ni siquiera resultan solo cuestiones de tiempo. En procesos inflacionarios mas o menos permanentes en regiones o países donde inclusive las cifras anuales son superiores a un dígito, requiere de un a apreciación precisa de estos movimientos. Focalizando en el ambiente de la empresa: su impacto en los costos y capacidad de traslado efectivo a los precios. Cuando esta circunstancia no se lleva a cabo, algunos entienden que esta caída en el resultado también representa una caída en el valor de los bienes.

La moneda ha sido el elemento quizás de mayor regulación por parte de los estados. Esta cuestión no resulta menor en tanto decisiones que afecten su valor o percepción, influirá en el proceso de cuantificación, absoluta o relativa, de los objetos a los que los alcance.

La calidad del resultado en alcanzar el cumplimiento de las tres funciones asignadas a la moneda, dependerá en buena medida, no ya del comportamiento de los mercados en su accionar, sino, muchas veces, de lo acertado o desacertado de las decisiones de política económica y monetaria que se tomen,

#### 4.3. Valor y Riqueza

**" La riqueza consiste mucho mas  
en el disfrute que en la posesión"  
Aristóteles**

El análisis de la relación entre el concepto de riqueza como guarda de valor en relación a diferentes tiempos y lugares ha cambiado en cuanto a los elementos utilizados a tal fin. Si bien la posesión de bienes materiales persiste a lo largo de la historia, los bienes varían según la época en virtud de su capacidad de preservar valor, como también el nuevo requerimiento asignado de generar renta.

Las diferentes corrientes de pensamiento han atribuido a distintos factores el origen de la riqueza.

Los fisiócratas la asocian a los recursos naturales y su explotación. Con el auge de la industria los mercantilistas entendieron que la creación del valor en términos macroeconómicos a través del comercio y la industria.

Podemos utilizar los componentes de la riqueza descriptos por Cannan<sup>44</sup>:

- a) Las cualidades originales (las posesiones originales propias del sujeto al momento de su nacimiento)
- b) Lo que haya hecho por sí mismo y su medio ambiente
- c) Del acierto de elegir entre dos caminos diferentes de la medida en que este dispuesto a sacrificar riqueza a cambio de otras cosas

El objetivo de la acumulación de riqueza es el proporcionar o permitir bienestar en términos de acceso a bienes o servicios o de llevar la tranquilidad que genera la garantía de poseerlos en el futuro.

Adam Smith desarrolla su teoría económica en su libro que lleva con un título nunca más literal y preciso respecto a este tema: "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones"<sup>45</sup>

La riqueza, en términos económicos, se entiende como el acumulado de los bienes en posesión de un sujeto. Hoy en términos contables lo llamamos capital y su cuantificación dependerá de los criterios utilizados para la valuación de los activos y pasivos que por diferencia entre ellos establecen.

Mucho tiempo atrás el cálculo resultaba relativamente sencillo. La mecánica era realizar el arqueo (contar lo contenido en las arcas), generalmente monedas, metales y piedras preciosas, obteniendo por sumatoria de lo contado el valor de ella. Algunos datos adicionales como propiedades, embarcaciones y otras haciendas completaban el cuadro.

Con el tiempo la *acumulación de riqueza* se convirtió en *aumento de capital*, con criterios de cuantificación más integrales y precisos, sin embargo nuevos activos comienzan a conformar el valor o capital de las compañías, tales como los bienes intangibles, el capital intelectual entre

<sup>44</sup> Cannan, obra citada

<sup>45</sup> Smith, obra citada

otros, que explican muchas veces la diferencia entre el llamado valor de libros y el precio pagado en operaciones de compra-venta de paquetes societarios.

#### 4.4. Valor y Ganancia.

La utilidad<sup>46</sup> esta incluida en valor de cambio, y surge como diferencia entre este el valor intrínseco conformado por la sumatoria de los costos de recursos utilizados.

Existe una innata presunción que la tenencia de valores, expresados como capital o riqueza, deben llevar a la obtención de ganancias, mayores o menores según sea el factor riesgo asumido. De forma tal que la magnitud de las ganancias están en función proporcional a la magnitud y riesgo del valor del capital que le da origen. Como detalla Andre Babeau<sup>47</sup> *"el beneficio es utilizado como guía en las decisiones empresarias y se lo reconoce como una medida de éxito"*.

Es usual reconocerle un atributo de valor a aquellos bienes o actividades que generan ganancias o beneficios, sean estos expresados en términos económicos, monetarios o sociales, respecto al aporte realizado al conjunto. Inclusive resulta en causa lo que a priori aparenta ser consecuencia. Se le asigna valor a un bien en función a que es capaz de generar beneficios, cuando en realidad genera beneficios porque se lo reconoce como valioso, y por su naturaleza permite la satisfacción de una necesidad. Resulta de esta forma que la obtención de beneficios le otorga un incremental conceptual de valor al objeto que lo genera.

Utilizamos en términos contables el concepto de utilidad como requisito para otorgar valor. Así reconocemos como utilidad a la cualidad abstracta por el cual un objeto sirve y es útil al fin esperado, en el caso de los activos de las empresas, su capacidad de generar ingresos futuros, entendiendo a estos como requisitos para la generación de beneficios.

<sup>46</sup> Mas precisamente debemos llamar resultado, ganancias o perdidas

<sup>47</sup> Babeau, Andre El beneficio - Le profit 1969 Presses Universitaires de France - 1970 Edición Castellana Redondo Editores, Barcelona)

Es así que cuando referimos a comportamientos empresarios, reconocemos valor a los recursos necesarios para la generación de beneficios, por los cuales estamos dispuestos a retribuir por su contribución. Todo recurso tiene un valor, algunos lo cuantifican a la luz de los criterios contables haciendo fundamento en este proceso en los valores de adquisición o producción de los bienes o prestación de servicios, determinando resultados por diferencia entre los valores de los patrimonios entre dos momentos dados, otros con mayor orientación en su análisis hacia la gestión, pretenden reflejar ajustes en los valores de los bienes que lo conforman, para acercarlo a valores mas actualizados y representativos, propiciando la utilización del criterio de medición de capital físico en lugar al concepto de capital financiero<sup>48</sup>, de forma que las ganancias se determinen solo como el excedente de beneficios luego de haber considerado los costos de volver a reintegrarle a los bienes el estado en que se encontraban al inicio del periodo.

El valor como señalamos, siempre debe estar relacionado a un tiempo y lugar, los criterios contables muchas veces no acompañan los cambios en la economía real en algunos casos generando incorrecta información o incompleta, falencias estas que, con motivaciones fraudulentas son convenientemente utilizadas para confundir y ser funcionales al desarrollo de las llamadas burbujas que afectan a los mercados. La búsqueda de capturar utilidades ficticias, genera la manipulación de precios apartándolo de la cuantificación de valor que surgiría del análisis de los componentes esenciales del mismo.

Se reconoce en la economía capitalista que la actividad requiere de beneficios o ganancias como requisito a la viabilidad y subsistencia del ente.

Andre Babeau señala que el beneficio previsto es una guía para la política de inversiones, y por ende a la determinación de los costos futuros que se incurrirán.

---

<sup>48</sup> Biondi, Mario, Tratado de Contabilidad Intermedia y Superior, tercera edición, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1989

#### 4.5. Valor y Eficiencia

Según Samuelson, la frontera de posibilidades de producción (cantidades máximas de producción que puede obtener una economía), minimiza la ineficiencia.

EL principio de la utilidad definido por Bentham<sup>49</sup> " es la propiedad de cualquier objeto de producir placer, bien o felicidad o de impedir el dolor, el mal o la infelicidad" requiere también incluir el requisito de eficacia en el cumplimiento de su fin, a los recursos que se utilicen para lograrlo. Cuando la obtención de tales efectos se logra con la mínima cantidad de recursos, nos acercamos al concepto de máxima eficiencia.

El grado de eficiencia en el uso de los recursos que logra un sujeto, trae consigo un aumento del valor de este, como consecuencia que mayores eficiencias son origen de mayores resultados o beneficios.

Del prefacio del libro *Macroeconomía* de Juan Carlos de Pablo<sup>50</sup>, Rudiger Dornbusch señala que las empresas que funcionan en mercados imperfectamente competitivos, fijan, en vez de tomar, los precios ... con respecto a sus competidores", por lo tanto excepto diferencias en los precios de adquisición de recursos la condición necesaria para la competencia será el grado de eficiencia que se pueda alcanzar<sup>51</sup>.

#### 4.6. Valor y Costos.

Jevons<sup>52</sup> expresa la siguiente relación entre conceptos: "el costo de producción determina la provisión, la provisión determina el grado final de utilidad y el grado final de utilidad determina el valor: precio"

Mutaciones de costos, mutaciones del valor, derivadas de necesidades cambiantes a satisfacer, que a su vez requieren de diferentes propiedades de los bienes, mantiene en un proceso continuo de ajuste que genera la necesidad de un permanente control de costos de manera de preservar la rentabilidad.

49 Bentham, Jeremy, pensador inglés. Padre del utilitarismo (1748-1832) referenciado por Samuelson obra citada Pág. 77.

50 De Pablo, Juan Carlos *Macroeconomía*, primera edición, México, Fondo de Cultura económica, 1991. Pág. 13

51 Incluyendo la economía de escala dentro de los elementos que conforman la eficiencia

52 Fernández López, obra citada Pág. 357 :

Asimilamos el concepto de valor a veces a precios, a veces a costos. La empresa reconoce como beneficio esta diferencia al momento de la venta, dando lugar al resultado, la renta, beneficio, o utilidad si es de signo positivo.

A diferencia de la macroeconomía que utiliza mas habitualmente la expresión de valor relacionada a precios, en el ambiente microeconómico es mas habitual asociarlo al de costos en función de las necesidades de valuación y análisis de resultados.

El efecto que causa la aplicación de los criterios contables para la determinación de resultados, en la medida que regulan los criterios aplicables para la determinación del valor de los bienes societarios, también afectan a la determinación adecuada de costos, en algunos casos como en la actualidad en nuestro país, atacan el concepto de representación de valor. La no admisión del ajuste por inflación que distorsiona las valuaciones, las restricciones en la activación de gastos de investigación y desarrollo y otros activos intangibles, nos aleja de una adecuada medición de la necesidad de recursos utilizados en el desarrollo de la actividad o producción, llevando como consecuencia a una inadecuada retribución a esos factores y de allí a una inadecuada determinación de costos.

Por otra parte el criterio de prudencia y de ganancia realizada limitan la posibilidad de reconocimiento de los incrementos de valor de los bienes, dando lugar a valuaciones reducidas mientras los bienes se encuentran en el patrimonio, reconociendo toda la ganancia al momento de la venta.

Por aplicación de estos criterios los costos muchas veces son pobres expresiones de valor, a pesar de poder ser muy precisas determinaciones de los recursos utilizados. No se acepta un valor superior a la suma de los componentes como lo regula la norma, en oportunidades ni siquiera esta sumatoria de elementos es completa y adecuada.

Según Lipsey<sup>53</sup> el consumo y uso de los factores de producción (insumos, bienes) propiedad de la empresa implica un costo que viene me-

---

53 Lipsey, Richard, *Introducción a la economía positiva*, undécima edición, Barcelona. España, Ediciones Vicens Vives S.A., 1985. Pág. 297

dido en relación al precio al que puede ser vendido o alquilado en el mercado y este valor puede que no tenga relación alguna con el precio pagado.

Los criterios contables de valuación se ven condicionados por la necesidad de basarse en elementos "auditaables", entendiendo por auditables aquellas posibles valuaciones sujetas a revisión y en la cual se encuentran elementos objetivos de cuantificación. La exclusión de la subjetividad es elemento central en la contabilidad, por lo tanto la cuantificación de valor se apartara tanto de el, cuanto más componentes subjetivos se incluyen en la interpretación y medición del concepto de valor. Nuevos elementos a considerar en nuevos tratamientos propuestos requieren de la consideración de valuaciones no surgidas de operaciones de compra o adquisición, sino de propia construcción y algunos de ellos de difícil segregación del conjunto societario pensando en un precio de venta, tales como el capital intelectual<sup>54</sup> y los bienes intangibles que son ejemplos de ellos.

Buscar la real dimensión del valor debería ser el principio contable básico. No obsta a reconocer las limitaciones de tiempo y lugar, sin embargo al intentar fundar criterios de medición de valor, encuentran en los componentes subjetivos los argumentos que definen la imposibilidad de aplicación. Cuando mas se nutra el concepto esencial de valor, tanto mas confortables nos sentiríamos en avanzar hacia la incorporación de aspectos subjetivos de medición, como componentes de la realidad económica que pretendemos cuantificar.

El empresario o ejecutivo preparado tiene claridad en entender la diferencia entre la existencia de un mayor valor y la posibilidad de trasladar este al precio, del mismo modo que entiende que incrementos de costos hacen a la creación de valor, y cuales no. Sabiendo que aquellos que son generados en ambientes de uso eficiente de recursos tienen más chances de éxito en este intento, que aquellos que surgen como consecuencias de incremento de costos debido a disminuciones en el volumen de producción.

54 Brooking, Annie, *El Capital Intelectual*, Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España, 1997, y Edvinsson, Leif, Malone, Michael, *El capital intelectual. Como identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su empresa*, Ediciones Gestión 2000 S.A. Barcelona, España, 1999

Inadecuados sistemas de costeo o la aplicación de normas contables que impidan una adecuada medición de la realidad, transforman a los costos en pobres expresiones de valor.

Estas sumatorias a veces incompletas, a veces inexactas, se transforman en el número visible del valor. Muchas veces el único dato visible, utilizado en el proceso decisional.

La necesidad de valuación antes del momento de la transacción aun de aquellas cosas sin precio aun conocido, requiere la determinación del costo que es aceptado en la contabilidad como reflejo de valor, determinándolo en términos generales por sumatoria o acumulación de sus elementos. Sus resultados de las cuantificaciones utilizadas para medir tanto el patrimonio o riqueza o bien para determinar los resultados y rentas por diferencia entre el precio y costo.

Es el criterio de valor neto de realización aplicables a bienes con cotizaciones en mercados abiertos (comodities) que permiten el reconocimiento de parte del resultado antes aun del momento de enajenación. Quizás la posibilidad de aceptar que los requisitos a tal aplicación, puedan ser ajustadas para permitir una utilización mas amplia y esto ayude a mejorar la representación de valor.

## 5. Conclusiones

En la actualidad entendemos como valor todo elemento capaz de generar utilidad, en su acepción de beneficio o ganancia.

En cada época o lugar se han presentado diferentes elementos como fundamento de la creación de valor.

En la medida que la actividad económica y social se ha hecho más y más compleja, requiere bienes y servicios de mayor complejidad de elaboración y prestación. Mayores requisitos de los demandantes, mayores competencias, acortamiento de los tiempos de vida de los bienes por cuestiones tecnológicas, o comerciales, hace necesario análisis mas precisos y frecuentes respecto a la posición competitiva de la empresa o sus productos.

El paso de economías rurales y domesticas a economías urbanas y re-

gionalizadas e internacionalizadas han influido en la interpretación del concepto de valor, influidos también por la evolución de las corrientes de pensamiento éticas, religiosas y filosóficas.

Cada una tiene una mirada distinta del orden social, sus componentes y las causas o motivaciones de los actores en su accionar.

Pueden extraerse de las opiniones sobre el concepto de valor a través de los enunciados y posiciones respecto a la riqueza (individual o colectiva) su evolución, crecimiento y justificación a lo largo de la historia.

El objetivo de presentar los distintos enfoques fue necesario en el intento de hacer hincapié en lo imprescindible que resulta interpretar de manera adecuada cuando a diferentes fines se " nombra " y " adjetiva " como sinónimos palabras de significados distintos según el dicente y el receptor de su explicación.

Las teorías y análisis económicos en su evolución han cambiado el foco inicial que hacia hincapié en el llamado "valor intrínseco" para dedicarse al estudio de valor de intercambio, de transacción o universalmente aceptado como precio.

La teoría económica transada su inicial mirada del valor intrínseco de los bienes, su utilidad práctica y factor de satisfacción de necesidades básicas, a mecanismos de determinación de precios como representativos del valor, en términos transaccionales de "acuerdos o coincidencias " entre las curvas de oferta y demanda de los bienes.

Es mucho más difícil la determinación del valor que la del precio, de hecho el precio tiene fluctuación más fácil de medir pero solo indican el punto de acuerdo en un momento y lugar dado, de validez temporal limitada.

Si el precio esta influido por la percepción de valor, y pudieran enunciarse, ponderarse y medirse los factores que la conforman, esto nos permitiría un elemento adicional para preveer el comportamiento de aquellos.

Considerar precio como función dependiente del valor y a este como función dependiente de la utilidad, requiere de la determinación y estudio del impacto de los factores que afectan las percepciones y cuantificaciones de cada uno de estos elementos. La realidad de los precios

son explicados como puntos de cruce entre las curvas de oferta y demanda. Para explicar los fundamentos del porque de ellos, requiere del análisis del porque de las curvas, y llegaremos en esta línea de análisis al entendimiento que debemos entender el comportamiento de los actores. Que cosas valoran y le hacen tomar una decisión o elección de valor.

Tanto desde los aspectos sociales o individuales, y con una mirada de más largo plazo encontraremos que prima el concepto de utilidad en la determinación del valor. En el corto plazo innumerables factores de diferente magnitud pueden modificarlo.

El hombre busca la felicidad intentando satisfacer sus necesidades, materiales y afectivas. A lo largo de la historia solo cambian los elementos a partir de la cual se intenta alcanzarla.

### Bibliografía

- BABEAU, André, *El beneficio*, primera edición castellana, Redondo Editor, Barcelona, 1970.
- BIONDI, Mario, COLAMUSI, Rosa y colaboradores, *Bases teóricas del capital computable para medir resultados de un periodo*, Universidad de Concepción del Uruguay, Facultad de Ciencias Económicas, 2008
- BIONDI, Mario, *Tratado de Contabilidad Intermedia y Superior*, tercera edición, Ediciones Macchi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1989.
- BROOKING, Annie, *El Capital Intelectual*, Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997.
- CANNAN, Edwin, *La riqueza, una breve explicación de las causas de bienestar económico*, traducción de la tercera edición inglesa, Editorial Labor S.A., Barcelona, 1936.
- DE PABLO, Juan Carlos, *Macroeconomía*, primera edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
- EDVINSSON, Leif, MALONE, Michael, *El capital intelectual. Como identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su em-*

- presa, Ediciones Gestión 2000 S.A. Barcelona, 1999
- FERNANDEZ LOPEZ, Manuel, *Historia del pensamiento económico*, primera edición, A-Z editora, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1998.
  - GONNARD, Rene, *Historia de las Doctrinas económicas*, quinta edición, Aguilar, Madrid, 1956.
  - HESSEN, Johan, *Teoría del Conocimiento*, décimo octava edición, Editorial Losada, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1980.
  - KEYNES, John Maynard, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, séptima edición, Fondo de Cultura económica, México, 1965.
  - LIPSEY, Richard, *Introducción a la economía positiva*, undécima edición, Ediciones Vicens Vives S.A., Barcelona, 1985.
  - SAMUELSON, Paul, NORDHAUS, William, *Economía*, decimoquinta edición, McGraw - Hill Interamericana de España S.A, Madrid, 1996
  - SCHUMPETER, Joseph, *Historia del análisis económico*, tercera edición, Editorial Ariel S.A., Barcelona, 1995.
  - SMITH, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, segunda edición en español, decimosexta reimpresión, Fondo de Cultura económica, México, 2008.
  - SOULE, George, *Ideas de los Grandes Economistas*, Compañía General Fabril Editora S.A., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1961.

OSCAR SANTIAGO MUÑOZ BERNART: Contador Público (UBA). Doctorado en Ciencias Económicas (UBA) *en curso*.